

## INVESTIGACIÓN PEDAGÓGICA: UN COMPROMISO DE LOS DOCENTES

Profundizar en el análisis de la realidad educativa, plantear interrogantes y encontrar respuestas a las múltiples inquietudes que emergen durante el ejercicio profesional docente constituyen referencias obligadas cuando nos referimos a la investigación pedagógica. En otras palabras, se trata de problematizar nuestras prácticas y reflexionar sobre nuestro ser, saber y saber hacer.

Como docentes, nuestra función prioritaria es contribuir con la formación integral de cada ser humano, esto es, convertirnos en mediadores del aprendizaje. Esta resulta una tarea sumamente compleja en el mundo contemporáneo, que exige ciudadanos críticos, reflexivos, creativos, autónomos, capaces de tomar decisiones y ejercer la democracia. Para la formación de estos ciudadanos se requiere, por consiguiente, de profesores con un espíritu indagador, calificados para cuestionarse en relación con sus acciones formativas y con disposición hacia el cambio. Una de las competencias fundamentales de este docente se refiere a su desempeño como investigador de su propia actuación porque, más que asumir teorías construidas por otros y sobrevalorar la práctica, debe establecer puentes entre el conocimiento y su aplicación con el fin de construir una teoría pedagógica propia y aprender a enseñar desde la convicción de que el aprendizaje es permanente: de allí que el desarrollo profesional tenga entre sus bases fundamentales la investigación.

El docente debe ser un profesional que investiga, delibera y transforma su práctica pedagógica. De otro modo, ¿cómo podría enseñar a otros a pensar? La investigación es, por tanto, una ocasión para reflexionar sobre los procesos educativos y reconstruir teorías explicativas y comprensivas. Se trata de descubrir relaciones para avanzar hacia nuevos conocimientos y tendencias en el campo de la pedagogía y la didáctica.

Investigar en educación es reflexionar, problematizar la enseñanza, no olvidar que la dinámica entre docencia y aprendizaje constituye una actividad humana llena de incertidumbres y conflictos, que es el producto de la interacción de diversos agentes y elementos del curriculum que convergen y precisan acciones orientadas a la construcción de significados dentro de la práctica pedagógica. Esta práctica requiere una recontextualización de la docencia que incorpore la reflexión y la investigación de la propia actuación pedagógica con énfasis en la emancipación que hace a los docentes conscientes de las visiones, experiencias personales, presupuestos, hábitos, tradiciones y de la cultura escolar que influye en la vida institucional.

Por la importancia que tiene, las instituciones formadoras de docentes deberían prestar más atención al desarrollo de la competencia investigativa, ofreciendo espacios, recursos y estímulos para que los docentes en formación vayan alcanzando progresivamente el conocimiento, habilidades y actitudes inherentes al investigador, tanto en la formación inicial como permanente, y establecer un trabajo colaborativo con los planteles por cuanto es desde dentro de cada institución donde se gestan las investigaciones más fructíferas e innovadoras: en efecto, son los propios docentes quienes diagnostican e investigan en su propia aula o contexto escolar con mejor conocimiento de su realidad, y más, que técnicos que aplican las teorías o recetas que otros estudiosos han ideado, ejercen como protagonistas de su propia formación y la de sus discípulos e impulsores de las transformaciones educativas necesarias.

Convencidos de su importancia para la consolidación del docente como intelectual, capaz de conocer, crear saberes e innovar sobre la base de sus propios descubrimientos, este monográfico ofrece a la comunidad académica un dossier focalizado en una de las competencias emergentes y de mayor trascendencia para el educador contemporáneo: la investigación pedagógica.

Desde distintas perspectivas, con diversas metodologías y considerando varios ámbitos educativos, se han reunido en este número diversos artículos que dan cuenta de los trabajos de un grupo

de docentes investigadores sobre su quehacer en el aula y en las instituciones educativas. La cualidad que los aglutina es la conversión de los espacios propios de la actividad educativa en escenarios igualmente trascendentes para la investigación: escuelas y universidades desde cuyas aulas se investiga y que se transforman así en instituciones conscientes del papel reformador de sus docentes. Son ellos, en efecto, quienes mejor pueden mirar desde adentro y con los otros, con sentido crítico y autocrítico, lo que hacen en sus espacios formativos y por esa vía, asumir el mejoramiento de su trabajo y la innovación.

Con enorme satisfacción ofrecemos, pues, sus construcciones y reflexiones, bases para el diálogo, el debate argumentado, la reescritura y la proyección local, nacional e internacional. Desde estas páginas abrimos la discusión sobre cada uno de estos temas y esperamos fortalecer la comunicación más allá de la frontera nacional, esperando que nuestros lectores encuentren aportes para sus propias prácticas. En efecto, también conviene recordar que los docentes, sea cual sea su ámbito de actuación, deben asumir activamente sus responsabilidades de participación en las comunidades profesionales que integran y potenciar el debate acerca de las tendencias actuales de la Pedagogía, haciendo suya la cultura de la interlocución, el consenso y la cooperación entre colegas, así como someter la propia producción a la revisión crítica de sus pares. Deseamos con el mayor entusiasmo poder contribuir desde las páginas de esta revista con este elevado compromiso y ponemos nuevamente este espacio a disposición de nuestros lectores para la difusión de su investigación.

Ya para terminar, queremos compartir la feliz noticia de que el Gabinete de Asistencia Psicopedagógica (GAPSIPE) de la Universidad de Los Andes ha celebrado recientemente veinte años de vida académica dedicados precisamente al impulso de la investigación pedagógica y a la formación de nuevos investigadores en la región, lo mismo que a la divulgación de sus hallazgos a través de esta revista. Una mirada retrospectiva nos permite destacar que el trabajo en colaboración y la formación de las generaciones de relevo han sido las claves más determinantes para la consolidación de este grupo de investigación. Han sido dos décadas colmadas de aprendizajes y logros en torno al propósito de hacer investigación y promoverla en diversos ámbitos. Con el impulso de los fundadores del GAPSIPE, Carlos Garzón y Ana Josefa Medina, siempre presentes, nos hemos convertido en un grupo comprometido con el hacer y el investigar sobre la acción pedagógica, dos claves interconectadas e inherentes a la efectividad de la enseñanza en cualquiera de los niveles. A nuestros admirados fundadores y a todos los que han transitado en estos años por el GAPSIPE dejando la huella de su aporte académico y su entusiasmo, alegría y generosidad en el trabajo investigativo y reflexivo, nuestro reconocimiento, felicitación y gratitud.

**Mireya Vivas García**  
**María A. Chacón Corzo**

